

online ADMA



Associazione di Maria Ausiliatrice
Primaria - Torino - Valdocco

24 de octubre de 2010

Mensaje mensual

María nos ayuda en el camino de la conversión personal

Continuamos nuestro camino hacia Czestochowa acompañados por la presencia de María y de su bendición. **El camino de este año es un don grande para nuestra conversión personal:** María nos exhorta a tomar conciencia de nuestra debilidad espiritual, de nuestra falta de humildad y sobre todo nos invita a hablar menos y a trabajar más, en dar testimonio del Evangelio, en el llevar frutos de conversión, en el ser hombres y mujeres de oración. Bajo su guía seremos siervos sin pretensiones: es decir, reconoceremos que no tenemos nada que pretender y nos fiaremos completamente de Dios, sin pretensiones arrogantes ni soberbias.



No una reforma de las estructuras, ni un ponerse al día de la Iglesia con los tiempos que corren y a las costumbres, ni una adecuación al mundo y a la conversión. **El verdadero cambio es Cristo:** éste es el punto más profundo y eficaz a que el Santo Padre nos llama; en primer lugar, ¡los sacerdotes, invitándoles a ser hombres que viven de verdad su fe!. **La verdadera reforma es la conversión del corazón y de la vida.** Conversión del corazón es hacer verdad, no de los otros, sino de uno mismo, de los propios sentimientos, de los propios valores, de los objetivos que están por encima de nuestros pensamientos. “¿Adán, dónde estás?”. Cada uno debe preguntarse ¿”Dónde estoy”?. Este es el primer paso de la conversión: Entrar de nuevo en uno mismo y preguntarse ¿”Dónde estoy”?.

El segundo punto es **rendirse (someterse) al amor de Dios**, al amor del cónyuge, de los hijos, de los padres, y en su justa medida, de los amigos, y sin medida, al amor de Dios. La entrega a Dios debería ser sin condiciones, mientras que cuantos “sí, pero”, en lugar de echarnos al agua, donde seremos siempre salvados por el amor. En

concreto, rendirse significa: 1) **Rezar, rezar más.** Si no rezamos, cada día, nosotros no nos rendiremos. Rezar con el evangelio en la mano, con los salmos, con el rosario, con las oraciones del buen cristiano. Solos con el gran Solo que es Cristo. 2) No hay conversión sin los sacramentos. **Comunión y Confesión**, ¡son estos los baluartes! Lo demás es decoración: si nuestra vida no está nutrida por la confesión frecuente y por la comunión frecuentísima nosotros no nos rendiremos a Dios: ¡son estos los manantiales de la Gracia!. 3) **Estar juntos:** ser cristiano ha sido siempre ir contra corriente. ¡Cuánto individualismo! En nombre de la propia autonomía que llega a ser

absoluta, el hombre se encuentra aislado. Los lazos me limitan, y es verdad, pero si el hombre está aislado, la sociedad no existe y ni siquiera la comunidad cristiana. Debemos, como cristianos, estar más juntos, como grupos ADMA, también para ir contra corriente, fieles al Evangelio y así podremos, de verdad, ayudar al mundo. Cuanto más seamos en el mundo, pero no del mundo, podremos ayudarlo con el corazón de Dios. ¡Con alegría y entusiasmo!

¡Que María reaviva en nuestros corazones y en todos los grupos, el fuego del Espíritu, que sople sobre nosotros, remueva las cenizas de las costumbres y de las desconfianzas y nos haga arder como verdaderos discípulos de su Hijo. Ella, Inmaculada y Auxiliadora, que desde lo alto de la Basílica de Turín, coronada con doce estrellas, nos bendiga con su bendición materna y nos ayude a expresar la belleza y la gracia de la entrega!

Don Pier Luigi Cameroni,
Animador espiritual.

Hacia Czestochowa

2. Jesús y María son el uno para el otro (don Roberto Cerelli)

Después de haber meditado sobre la unidad de Jesús y María, dirijamos ahora nuestra atención sobre su reciprocidad. Aquí reside la razón fundamental del acto de entrega a María: **nosotros cristianos amamos a María y nos entregamos a ella, en primer lugar, porque Jesús mismo la ha amado y se ha entregado, y después, porque María, a su vez, lo ha amado y se ha entregado a El.**

El acto de entrega tiene raíces profundísimas, nada menos que trinitarias. Jesús y María viven de una manera perfecta el dinamismo del amor, que es el existir el uno con el otro, y el uno por el otro, el uno en el otro, que es un reconocimiento recíproco y entrega, servicio recíproco y rendición, custodia recíproca y espera. En este sentido, la entrega no se añade al amor, sino que pertenece al amor: **cuando se ama se entrega.**

A esta luz, el acto de entrega se injerta en el corazón del ideal cristiano, señalado por Cristo mismo, que es el de permanecer y obrar en Dios, y dejar que Dios more y opere en nosotros. Esta "inhabitación" nos hace participantes del amor de Dios, de su alegría, de su fecundidad: *Como tú. Padre, estás e mí, y yo en ti, sean ellos con nosotros una sola cosa, para que el mundo crea que tú me has enviado. Y la gloria que tú me has dado yo la he dado a ellos, para que sean como nosotros, una sola cosa. Yo en ellos y tú en mí, para que seamos perfectos en la unidad y el mundo sepa que tú me has enviado, y los has amado como me amas a mí (Jn. 17,21-23).*

Ahora bien, Jesús y María son la perfecta realización del ideal que Jesús ha dejado en su testamento: María, en efecto tiene una morada eterna en el corazón de su Hijo, y el Hijo encuentra su morada terrenal en el corazón de María. Por eso ninguna criatura es más feliz que María, ninguna es más fecunda que ella, a ninguna se le ha concedido poder más grande de intercesión.

El objetivo de esta meditación, es el de *vivir, a la presencia y bajo la mirada de Jesús y de María, para aprender a mirar a Jesús como lo mira María y a mirar a María como la mira Jesús.*

1. En la entrega de Dios.

Nosotros nos entregamos a María, en primer lugar, porque también Dios se ha entregado a ella: *Tenemos que reconocer, en primer lugar, que Dios mismo, el eterno Padre, se ha entregado a la Virgen de Nazaret, dándole su propio Hijo, en el misterio de la encarnación ... Dios, en el sublime acontecimiento de la encarnación del Hijo, se ha entregado al ministerio libre y activo de una mujer (RM 39.46).*

María es el instrumento elegido del cual Dios se ha servido para comunicarse a los hombres: la ha convertido en comunicadora, llenándola de gracia, la ha encontrado comunicadora por su fe, se le ha confiado para revestir a su Verbo de nuestra carne. María es el centro de todo (affidamento), de toda comunicación, de toda entrega, porque es el vaso virginal, nupcial y materno de toda gracia. En ella todo viene acogido, custodiado, ofrecido en el mejor de los modos. **Nosotros hombres nos entregamos a Ella para nuestra santificación, porque Dios se ha entregado a Ella para su encarnación.** Si Dios, pues, ha encontrado a María acogedora para Sí, ¿cómo no lo será para nosotros? Reflexiona el Montfort: *Por el hecho que la santísima Virgen es necesaria a Dios, hay que decir que con más razón es necesaria para los hombres para conseguir su último fin.* No se trata de una necesidad provisional, sometida a la historia, sino de una necesidad permanente, absoluta. *Porque Dios*



ha querido empezar y cumplir sus más grandes obras por medio de la Virgen María, desde el momento que la ha plasmado, hay que creer que no cambiará el método por los siglos de los siglos. En este sentido, la famosa expresión de San Cipriano, según la cual “no puede tener a Dios por Padre quien no tiene a la Iglesia como Madre”, vale con más razón en lo que se refiere a María. Grignon de Montfort lo reclama expresamente empleando la analogía con la generación natural: “Como en el orden natural cada hijo debe tener un padre y una madre, así en el orden de la gracia cada verdadero hijo de la Iglesia debe tener a Dios por Padre y a María por Madre... Dios Padre quiere tener hijos por medio de María hasta el final del mundo: como en la generación natural y física hay un padre y una madre, así en la generación sobrenatural y espiritual hay un padre que es Dios y una madre que es María. Todos los verdaderos hijos de Dios y predestinados tienen a Dios por Padre y a María por madre: y quien no tiene a María por madre no tiene a Dios por Padre (SM 306).

2. En la mirada de Jesús.

Jesús y María son los primeros grandes contemplativos de la historia. Más aún, ¡son el fundamento de toda contemplación cristiana!. María ha participado de la vida de Jesús, desde la cuna a la tumba, lo ha sido en la tierra y lo es para siempre en el cielo. Lo ha sido en aquella forma particularmente intensa que es el lazo de amor entre una madre y un hijo, y en aquella extrema profundidad de quien ha sabido primero acogerlo y después perderlo, engendrarlo y después sacrificarlo, sin ninguna reserva y sin ninguna protección. En Jesús, María ha visto *el más hermoso entre los hijos del hombre* – y ¡era su hijo! – y Jesús ha visto en María aquella que es *la bendita entre las mujeres* – y ¡era su madre!. La mirada cristiana trae su origen y culmen de esta mirada: *La Iglesia, desde su primer momento, “miró” a María a través de Jesús, como “miró” a Jesús a través de María (RM 26).*

Por eso, **quién se entrega a María la recibe como regalo de Jesús y recibe como don su mirada sobre Jesús:** *“se puede decir que a aquel que se esfuerza en conocerla y amarla, el mismo Cristo señala su Madre, como hizo en el Calvario a su discípulo Juan” (Juan Pablo II).*

El hecho de que la recíproca entrega entre Jesús y María sostiene nuestra entrega, tiene muchos y profundos motivos. El primer motivo, bien tratado por Balthasar, se refiere a la *economía general* de toda la obra de Dios, y es **la necesidad de un seno totalmente acogedor para el hacerse carne de la Palabra**, un seno al mismo tiempo físico y espiritual que Dios no habría podido encontrar en ninguna otra criatura que no fuera María: Alguien debía recibir la Palabra de tal forma incondicionada que ésta se hizo sitio en una criatura humana para encarnarse en ella como el hijo en una madre. Esta Madre, que se ha abierto y ofrecido sin reserva a la Palabra de Dios, no somos nosotros; ninguno de nosotros dice a Dios un sí incondicionado. El consentimiento perfecto es para nosotros inalcanzable a priori. Y sin embargo, esto forma parte de las condiciones requeridas para que la Palabra de Dios llegue efectivamente hasta nosotros y se convierta en el camino que nosotros los hombres debemos recorrer. Ésta no podría haberse encarnado en un corazón que se hubiese abierto a Dios, sólo por mitad, porque el hijo depende esencialmente de la madre, se nutre de su sustancia psicósomática, viene por ella alimentado en un verdadero y fecundo ser-hombre. El ser-primero de la madre, que forma parte de la apertura del camino entre Dios y nosotros, no indica el aislamiento de él, sino la apertura de la posibilidad que también nosotros somos capaces de decir sí a Dios (El Rosario, 9-10).

Aquí se entiende cómo el darse a María es entrar en el misterio de su sí, es comprender con el corazón cuanto sea decisivo tener un corazón pobre, casto y obediente, es decir, todo disponible para Dios, y cuánto sea dañoso (nocivo), también, un sólo gramo de orgullo, de apego desordenado a los bienes propios, a los propios afectos, a las propias ideas. Porque Dios se da todo, nosotros no podemos darle sólo algo. Y si se dice que como criaturas finitas, no podemos darlo todo, **al menos una cosa podemos dar totalmente: nuestra disponibilidad a dejar acontecer la voluntad de Dios, como María!** Precisamente en esto está la grandeza de María, y precisamente en esto reside el paso decisivo de la vida espiritual.

El segundo motivo que hace de la recíproca mirada entre Jesús y María el fundamento de nuestra fe en Él y de nuestra entrega a él, es la **profundidad de esta mirada**, Una mirada madurada en el seguimiento del Señor, de Belén al Calvario, del sí gozoso de Nazaret, que ha abierto los caminos de Dios hacia el hombre, al sí doloroso del Gólgota, donde el hombre ha encontrado el acceso al corazón de Dios. Benedicto XVI, en su visita a Turín, ha expresado palabras hermosas y profundas, para explicar cómo en la mirada de María se aprende a reconocer la faz de Jesús: La Virgen María es la que más que ninguna otra persona ha contemplado a Dios en el rostro

humano de Jesús, lo ha visto apenas nacido, mientras, envuelto en fajas, era depositado en un pesebre; lo ha visto apenas muerto, cuando, bajado de la cruz, lo envolvieron en una sábana y lo llevaron al sepulcro. Dentro de ella ha quedado impresa la imagen de su Hijo martirizado; pero esta imagen ha sido después transfigurada por la luz de la Resurrección. Así en el corazón de María, ha quedado guardado el misterio de la faz de Cristo, misterio de muerte y de gloria. De ella podemos siempre aprender a mirar a Jesús con mirada de amor y de fe, y a reconocer en aquel rostro humano el rostro de Dios (Regina coeli , 2 de mayo de 2010).

También hay que pensar – tercer motivo que nos empuja a poner nuestra entrega en la mirada de Jesús y de María – que **la profundidad de la mirada mariana no se limita al acontecimiento terrestre, sino que tiene orígenes y cumplimientos celestiales**. Muchísimos padres antiguos y modernos han presentado la entrega a María como algo que se enraíza en la misma eternidad de Dios: María ha sido demora, custodia y reposo del Hijo, en primer lugar, porque Dios la ha escondido, la ha guardado y la ha hecho morada en sí misma. A la mirada con la cual Jesús y María se bendicen, no falta nada: ni la concreción de la tierra, ni la más grande concreción del cielo, ni la visibilidad de las cosas de la tierra, ni la transparencia de las cosas del cielo. Espléndidas las palabras del Card. Bérulle, donde María es contemplada como Sede de la Sabiduría, porque en la Sabiduría divina se ha encontrado siempre demora. Hablar de María es hablar de Jesús, totalmente unidos, y María es el objeto más grande de su gracia y el máspreciado efecto de su potencia... Dios que cuida, guía y ama a María, la esconde en sí mismo. Y es Él, oh Virgen santa, tu templo y tu santuario, como lo es para la Jerusalén celestial de la cual se ha dicho que el Cordero es su templo. También vosotros un día seréis su templo, el templo viviente de un Dios viviente. Dios pues esconde en sí mismo esta persona elegida como un tesoro que reserva para sí, a través del secreto y la singularidad de su elección, porque la destina a ser su madre...Dios la esconde a sí misma y la esconde en sí mismo , en el secreto de su seno, es decir, en el secreto de su sabiduría y de su conducta, que es como un velo debajo del cual esconde su nuevo estado al cual la quiere enaltecer (P. Berulle, *Vita di Gesù*, 6, cit. En AA.VV., *María. Testi teologici e spirituali dal I al XX secolo*. Mondadori , Milano, 2000, 937).

3. En el misterio de la obediencia.

Nuestra consagración a Jesús y nuestra entrega a María encuentran sustancia, sobretodo, en el misterio de su recíproca obediencia y reconocimiento, fiel traducción a escala humana de la correspondencia plena de amor que hay en el seno de la Santísima Trinidad. Explica Balthasar: Al principio de toda actividad está la obediencia, la disponibilidad del Hijo a ser enviado por el Padre, según su voluntad. El no ponerse delante de uno con respecto a los demás, el abandono, la indiferencia. Ya la trayectoria del seno del Padre eterno al seno de la Madre temporal es un camino en la obediencia, el más difícil y rico de consecuencias, pero que viene recorrido en la misión recibida del Padre: “he aquí que vengo para cumplir tu voluntad” (Heb. 10,7)... Pero ahora el Verbo debe hacerse hombre, el acontecimiento entero de la salvación no es ya un acontecimiento interno de la divinidad. Encarnarse significa llegar a ser Hijo de una madre, que debe pronunciar su pleno consentimiento humano a la concepción del semen divino. De ninguna manera y bajo ningún modo el hombre viene forzado por Dios, no puede ni debe exigirlo (*El Rosario*, 16).

Así pues, Jesús y María, Él como hijo y ella como Madre, se recomiendan a nuestra entrega, para que se obedezcan y se escuchen a la vez. Lo que es notable no es sólo la obligada sumisión de la criatura al Creador – presente en todas las religiones – sino, y sobre todo, **¡la sorprendente sumisión del Creador a la criatura!** He aquí otro motivo para entregarse en obediencia filial a María: ¡La obediencia misma de Dios!. Dice el padre Livio Fanzaga: *La Llena de Gracia no ha sido sólo la que ha engendrado, sino también la educadora y la formadora de Jesús. Jesús la ha oído (escuchado), la ha seguido y se ha sometido a ella. Solamente los cristianos presuntuosos y vacíos, pueden tener superflua la presencia de María a lo largo de su camino espiritual...Si el Omnipotente se ha entregado al Hijo para realizar sus planes, ¿no deberemos también entregarnos nosotros para llevar a cabo la misión de nuestra vida? (L'affidamento, 36).*

Ciertamente, es cosa admirable, que nos habla del estilo amoroso de Dios, cuya omnipotencia se ejerce en la forma de humildad, y cuya autoridad se actúa en forma de obediencia. Todos los grande Padres, antiguos, medievales y modernos, siempre han encontrado en ello una gran admiración. Ofrezcamos algunos ejemplos con San Bernardo: “Y estaba a ellos sometido”. ¿Quién? ¿A quién? Dios a los hombres: Dios, repito, a quien



los ángeles se le someten, al cual obedecen los principados y las potestades, estaba sometido a María; y no solamente a María, sino también a José a causa de María. Admira por esto las dos cosas, y escoge aquella que mayormente te afecta, la benevolísima condescendencia del Hijo o la altísima dignidad de la Madre, la una y la otra milagrosas. Sea que Dios obedezca a una mujer, en humildad sin analogía; sea que una mujer mande a Dios, una grandeza sin comparación... Oh hombre, aprende a ser obediente; oh tierra, aprende a estar sometida; oh polvo, aprende a estar sometido. Cuando el evangelista dice, hablando de quién te ha creado, “y estaba sometido a ellos”, lo dice refiriéndose, sin lugar a dudas, a María y a José. ¡Enrojece, o ceniza orgullosa!. ¿Dios se humilla y tú te ensalzas?. Dios se somete a los hombres y tu ansiando dominar a los hombres, te antepones a tu creador?... Oh hombre, si no te dignas imitar el ejemplo de un hombre, ciertamente no será indigno de ti el seguir tu mismo creador. (Lodi alla Vergine Madre, 29).

Prácticamente, ¡dándonos a María (entregándonos a María), nosotros obedecemos a Aquella a quien Dios mismo obedece!. Entregándonos a ella, nosotros imploramos todo a través de aquella a quien Dios no niega nada. Dice san Alfonso: *El Hijo no niega a su Madre nada de cuanto le pide, como fue revelado a Santa Brígida. La santa oyó un día a Jesús que*

hablando con María le dijo: “Madre mía tu sabes cuánto te quiero; por eso pídemelo aquello que quieras , porque cualquier petición tuya no puede no ser escuchada por mí”. Y Jesús explicó admirablemente la razón: “porque no me negaste nada en la tierra, no te negaré nada en el cielo (Las glorias de María, 164).

4. Para la oración y la vida.

Miro María inmedesimándome en la mirada de Jesús y miro a Jesús acompañado de la mirada de María. Considero como yo soy creado, amado, salvado, santificado en el fuego de su modo de revolverse, de acogerse, de darse, de obedecerse, de escucharse, de pertenecerse.

¿Vivo como María, bajo la mirada y la bendición de Jesús, haciéndolo todo por Él, con Él, y en Él?. ¿Miro a Jesús como lo mira María, sabedor de su humanidad y divinidad, de su ser mi Redentor y mi Señor, El que me hace verdaderamente hombre y verdaderamente hijo de Dios? ¿Cómo vivo la práctica del Rosario? ¿Me ayuda a contemplar el rostro del Señor en la mirada de María, e invocar las gracias del Señor con la intercesión de María?.

El Rosario es la forma de entrega a María más simple y conocida. Recemos y pongamos nuestro empeño para que los jóvenes lo redescubran y lo practiquen con fidelidad y amor, que crezca en ellos el gusto de la oración y el sentido de la providencia, maduren una mentalidad de fe que inspire los afectos, las decisiones y las acciones

La hoja puede leerse en el siguiente sitio :

italiano:	www.donbosco-torino.it/ita/adma
francés:	www.donbosco-torino.it/fra/adma
español :	www.donbosco-torino.it/spa/adma
portugués:	www.donbosco-torino.it/port/adma
inglés:	www.donbosco-torino.it/eng/adma
aleman:	www.donbosco-torino.it/ger/adma

Para cada comunicación se puede dirigir a la siguiente dirección de correo electrónico : pcameroni@salesiani.it



TURÍN - VALDOCCO, XX JORNADA MARIANA.

Domingo, 3 de octubre de 2010, en un clima de comunión y alegría, la Asociación de María Auxiliadora, con la participación de casi 400 personas, ha vivido la XX Jornada Mariana. Después de la acogida y la celebración de los Laudes, **Don Livio Demarie**, director de la Revista *María Ausiliatrice*, ha desarrollado una intervención sugestiva sobre **“María, modelo de evangelización”**. El presidente de la Primaria, **Sr. Tullio Lucca**, ha presentado el camino del ADMA para el 2011, subrayando la preparación al VI Congreso Internacional de María Auxiliadora que se celebrará en Czestochowa (Polonia) del 3 al 6 de agosto de 2011. **Don Roberto Carelli**, docente de teología del estudiantado de Turín-Crocetta, ha ilustrado las etapas del itinerario formativo del año, concentrado sobre el tema de la entrega (affidamento) a María y recogidas en un texto de la colección *Quaderni di Maria Ausiliatrice*, del título **“Tutti tuoi!”** (Todos tuyos). La mañana ha terminado con algunas experiencias y testimonios de jóvenes y familias.

Por la tarde, en el santuario de María Auxiliadora, al cual el ADMA está ligada por un especial vínculo histórico y espiritual, después del rezo del Santo Rosario. Se ha desarrollado la solemne concelebración eucarística, presidida por **don Franco Lotto, Rector de la Basílica**, en el curso de la cual 89 personas del ADMA Primaria y de diversos Grupos del Piemonte y de la Lombardía, han entrado a formar parte de la Asociación. Significativa la presencia de nuevos socios procedentes de algunos grupos recientemente constituidos. San Benigno Canavese, Ivrea, Palazzolo S/O con los jóvenes de la Comunidad Shalom, que han animado la jornada con la alegría del canto y la fuerza de su testimonio. Todo esto se ha vivido como un don de gracia y alabanza a María que siempre nos acompaña y nos renueva en el camino de la fe.



IVREA – NUEVO GRUPO ADMA.

“Este grupo ADMA es el GRACIAS que queremos ofrecer a María, es nuestra posibilidad de dejarnos transformar de agua en vino, como en las bodas de Caná”. Con estas palabras de la homilía de **don Eligio Caprioglio**, director de la casa de Ivrea, ha celebrado la agregación al ADMA Primaria del nuevo de Ivrea, ocurrida el sábado 4 de septiembre de 2010. Estaban presentes, con el presidente del ADMA Primaria, Sr. Tullio Lucca, una delegación del Consejo. El diploma ha sido entregado al **Sr. Máximo Stratta**, neo presidente del grupo, recordando como con la agregación a la Primaria se unan espiritualmente al Santuario de Valdocco y a los grupos ADMA dispersos en todo el mundo. María ha dicho en sueños a don Bosco: “Esta es mi casa, de aquí mi gloria”, y todo asociado de ADMA es, en su vida, la ‘gloria de María’. El nuevo grupo nace en particular entre las familias de los niños y muchachos que frecuentan el Instituto Juan Cagliero. Este instituto, querido en la historia salesiana por sus numerosas vocaciones de misioneros, que de aquí han partido por todo el mundo, años atrás arriesgaba su clausura. Una Novena hecho con fe a María Auxiliadora y un voto a San Callisto Caravario, Misionero mártir en China, han hecho que la obra empezase de nuevo y ahora son 340 los muchachos que pueblan los grandes patios, las aulas, el parque, en un clima de familia y de alegría salesiana.



VENEZUELA – XXII ENCUENTRO NACIONAL DE ADMA.

Bajo la invitación del consejo Nacional del ADMA de Venezuela, don Pierluigi Cameroni, Animatore spirituale, acompañado de la hermana Toti, ha visitado del 1 al 6 de septiembre este país latino americano.

Un momento particular ha sido la visita al **santuario de María auxiliadora de Guiripe**, país natal del **Cardenal salesiano Rosalio José Castillo Lara (1922-2007)**. La edificación de esta capilla, dedicada a la Auxiliadora es anterior a la llegada de los salesianos a Venezuela, fue erigida en 1896 por don Manuel Castillo Arteaga, abuelo del futuro cardenal. Cooperador salesiano y gran admirador de don Bosco. En 1916, fue constituida la Archicofradía de María Auxiliadora, agregada a la Primaria de Turín. El Card. Castillo deseaba que reprendiese vida la Asociación

de María Auxiliadora en su país natal y este deseo se ha realizado el **2 de septiembre de 2010 con la erección y la agregación del nuevo grupo ADMA de Guiripa**, con el empeño de adhesión de 12 nuevos socios. Han acompañado esta celebración diversos socios provenientes de otros grupos y tres hermanas Hijas del Divino Salvador, grupo de la Familia Salesiana, fundado en El Salvador por Monseñor Pedro Arnoldo Aparicio, que animan el país y siguen el grupo ADMA.

Momento central de la visita ha sido la participación al **XXII Encuentro Nacional del ADMA de Venezuela**, con la representación de 23 grupos del ADMA, compuestos por más de 800 socios. La casa salesiana de san Antonio de los Altos, ha acogido todos los participantes, que han compartido momentos de oración, y formación. En particular se ha acogido con interés y entusiasmo la presentación del tercer cuaderno de la Asociación, traducido al español por el hermano don José Godoy.

Ha habido también algunos encuentros de Familia Salesiana. En la mañana del día 2 de septiembre con **la Asociación de Damas Salesianas** (www.adsint.org.ve): se trata de una organización civil, formada por mujeres católicas, que desarrollan su acción humanizadora hacia la gente que no tiene recursos, con 33 centros en Venezuela y 97 al



extranjero. Hemos tenido la alegría de conocer al fundador, el **Padre Miguel González, sdb**, que en 1968 dio inicio a esta obra de Dios. Hemos visitado el Complejo Social don Bosco, un centro poliambulatorio de salud y educación en Caracas-Altamira,



encontrando la Directiva Internacional y Nacional, compartiendo un fuerte momento de comunión carismática y salesiana. Además del grupo de Salesianos Cooperadores de San Antonio de los altos, particularmente significativo ha sido el encuentro con la **Inspectora de la FMA, Sor Ramos María Eugenia** que ha querido conocer la realidad del ADMA, comprometiéndose a promoverla en algunas casas de las FMA. No han faltado las visitas a algunos lugares significativos para la presencia salesiana en Venezuela: el templo de don Bosco en Caracas Altamira y el Santuario de María Auxiliadora en Caracas Sarria. Con relación al conocimiento de algunos misioneros salesianos italianos y españoles , que desde hace más de 50 años trabajan en Venezuela con gran dedicación y particular atención a la capa más pobre y a los chicos de la calle Impresionante la experiencia de algunos hermanos que trabajan en la Amazonia venezolana, en el



recodo del Orinoco, entre grupos de indígenas y con un fuerte espíritu de sacrificio. Toda esta vida es suscitadora de santidad: don Pierluigi ha podido constatar, por ejemplo, la fama de santidad que va creciendo alrededor de la figura de **don José Bordogni** (1928-2004), salesiano, empeñado en la formación, en la dirección espiritual de distintas generaciones de hermanos y en la animación de los grupos de la Familia Salesiana. Expresamos un particular gracias a la **Presidenta Nacional del ADMA, Sra. Ingrid González de Gómez, al animador nacional don Luís Azzalini y al Vicario Inspectorial, Padre Raúl Blord**, por la atención y la disponibilidad continua con que nos han acompañado. Nos congratulamos y animamos el ADMA de Venezuela que se va renovando y aseguramos una oración especial a la Auxiliadora, por la situación social y política



muuy grave que el país está viviendo , invocando el don de la paz y de la justicia social. ¡Sobretudo bendigamos al Señor por María Auxiliadora que guie y renuevee su Asociación en todo el mundo!.

muuy grave que el país está viviendo , invocando el don de la paz y de la justicia social. ¡Sobretudo bendigamos al Señor por María Auxiliadora que guie y renuevee su Asociación en todo el mundo!.

